

EL ALIMENTO DE LA AUTOESTIMA: LOS PROFESORES DE SECUNDARIA, PRESTIGIO Y RECONOCIMIENTO SOCIAL

RICARDO FUENTES REZA

Centro de Investigación y Docencia, Secretaría de Educación, Cultura y Deporte de Chihuahua

RESUMEN: Esta ponencia se desprende de un estudio etnográfico que se realizó en 4 escuelas secundarias técnicas y en 4 secundarias generales del estado de Chihuahua, localizadas en Cd. Juárez, Cuahutémoc, San Juanito, Parral y la Cd. de Chihuahua.

La investigación corresponde a la segunda fase de una más amplia de enfoque mixto que fue auspiciada por Fondos Mixtos CONACYT-Gobierno del Estado de Chihuahua cuya duración fue de 2 años de trabajo con un equipo de 7 investigadores pertenecientes al Centro de Investigación y Docencia dependiente de los Servicios

Educativos del Estado de Chihuahua y de la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte del Estado de Chihuahua.

En esta ponencia, se abordan algunos aspectos relacionados con la lucha que tienen que librar los colectivos escolares para mantener un prestigio y el reconocimiento social que les permita sobrevivir en un ambiente en el que se privilegia la competencia entre los centros educativos y entre los mismos profesores a través del sistema de estímulos económicos individuales.

PALABRAS CLAVE: Escuela secundaria, prestigio, imágenes sociales, reforma, escuelas focalizadas.

Introducción

Con el acuerdo secretarial publicado en el *Diario Oficial* de la Federación, el 26 de mayo de 2006, se pone en marcha de manera formal la Reforma de la Educación Secundaria donde se plantea como propósito educativo central, el énfasis en el desarrollo de habilidades y competencias básicas para seguir aprendiendo; la renovación de los programas de estudio, y el apoyo permanente y sistemático a la profesionalización de los maestros y directivos del nivel (SEP, 2007).

Estos planteamientos indican nuevas formas de trabajo y organización del colectivo escolar, así como la inclusión de ejes transversales, asignaturas y talleres estatales. De igual manera la reforma señala la necesidad de asumir un nuevo posicionamiento en lo pe-

dagógico y didáctico, donde el trabajo va encaminado al desarrollo de proyectos que tendrán como centro de toda la actividad educativa al alumno y el desarrollo de sus competencias.

Con este marco como referencia, se intenta desentrañar la manera en que los docentes y directivos –además de los propósitos expresados mediante las prescripciones curriculares- persiguen otros fines que alimentan la vida cotidiana de las escuelas, en este caso nos referimos al prestigio y reconocimiento social.

Método

Aun cuando la RS es el marco en que se desarrolla el proyecto de investigación, como todo estudio etnográfico el interés estuvo centrado en el rescate de los aspectos culturales que definen el quehacer de los sujetos en los espacios escolares como lo señala Geertz: “el análisis consiste en desentrañar las estructuras de significación [...] y en determinar su campo social y su alcance” (2006, pp.20-24). En realidad implica “estar ahí” donde suceden los hechos y registrar la información al detalle de lo que sucede y se alcanza a percibir cuidando apariencias y significados que tienen para los sujetos implicados “viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que [se] han elegido estudiar” (Hammersley & Atkinson, 2006, p.15). A partir de que la etnografía tiene “diferencias considerables en cuanto a las prescripciones y a la propia práctica” (Ibidem), se asumió el criterio de no quebrar o fragmentar excesivamente el discurso de los sujetos de tal manera que perdiera el sentido y se corriera el riesgo de atomizarlo y presentarlo solo como un elemento testimonial o confirmatorio de hipótesis previamente elaboradas, así, en contraste con el modelo que analiza o descompone los fenómenos, se optó por lo que Bolívar llama “modo narrativo de conocimiento” que plantea:

las acciones humanas son únicas y no repetibles, dirigiéndose a sus características distintivas. Su riqueza de matices no puede, entonces, ser exhibida en definiciones, categorías o proposiciones abstractas. Si el pensamiento paradigmático se expresa en conceptos, el narrativo lo hace por descripciones anecdóticas de incidentes particulares, en forma de relatos que permiten comprender cómo los humanos dan sentido a lo que hacen. Por ello mismo, no debe, a riesgo de estrangularlo, ser reducido a un conjunto de categorías abstractas o generales que anulen su singularidad (2002, p.9).

Este trabajo se desarrolló de enero a diciembre de 2011 y consistió de un estudio etnográfico en 8 escuelas secundarias -4 técnicas y 4 generales-; 3 días a la semana por 4 me-

ses se registraron observaciones; también se entrevistaron a 7 directores, 51 docentes, 4 subdirectores, 10 prefectos, 6 orientadores, 3 supervisores, 5 jefes de enseñanza. Se realizaron además 14 grupos focales con 105 alumnos. Resumiendo: 1441 horas de observación y 144 horas de entrevistas audio-grabadas.

Análisis de resultados

Los establecimientos educativos son espacios de interacción social y producen diferentes significados y reacciones. A la vez regularmente comparten significados en común según las personas y sus expectativas, creando imágenes sociales, de acuerdo con esos significados e intereses, como lo señala Jodelet:

La imagen social se construye con bases imaginarias y simbólicas en la memoria colectiva ampliamente compartida de un hecho o fenómeno social ya sea mítico o material, a través de esa relación del sujeto con otros sujetos, el sujeto con su entorno y el sujeto con las instituciones (1986, p.470).

Ahora bien, el prestigio se refiere a la reputación sólida o a la alta estima de alguien o algo; se alcanza cuando se ganan y combinan la admiración, el respeto y la confianza. Implica que hay un buen crédito social y con él se da la ascendencia positiva de un individuo. En realidad es la buena opinión que se forma una comunidad sobre una persona o una institución.

La revisión de esta cualidad de los docentes y directivos y de las propias escuelas donde trabajan, permite ubicar que los efectos del prestigio de una institución se manifiestan en diferentes situaciones; por ejemplo, una es la gran demanda de estudiantes de nuevo ingreso. Esto disminuye la amenaza de la baja matrícula que le podría llevar a cerrar grupos, turnos, reducir la planta docente o bien el cierre definitivo de la escuela.

Menos mal que me dice que no tiene usted ningún prejuicio acerca de las escuelas que va a visitar porque mire, en el turno matutino está toda la energía, todo mundo habla [de esa escuela refiriéndose a su turno matutino], el prestigio y el trabajo, pero eso es en la mañana (Observación: 1:7; 66:75).

También le garantiza los ingresos por la cooperación de los padres ya que pagan sus aportaciones en virtud de que hay otros padres o madres de familia que están normalmente en lista de espera para inscribir a sus hijos:

Me llama mucho la atención por ejemplo de que se cobraba de inscripción 250 pesos o 200 y tuve una reunión con los profes y les dije: “esta escuela va a cobrar 400 de aportación

porque los papás deben de creer que ésta escuela es buena y por aquí vamos a empezar”, empezaron los maestros de que “pues no”, y que “cómo es posible, que se te va a venir abajo con eso”, pues se quedó en 400 y aumentó la población, les digo, es que a los papás no les gusta de que ni cobran y el que quiere llega, aunque a veces opinan diferente (Director: 38:53; 600:623).

Igual se establece una demanda social hacia los docentes en lo individual y al propio colectivo escolar en general, para que se opere de forma organizada, coherente y con resultados altos en su desempeño, ya que los alumnos que se tienen en clase, son los mejores portadores de información directa o indirecta de cómo se trabaja en cada asignatura, además de que los padres de familia esperan del desempeño de los docentes y directivos resultados realmente buenos.

De tal forma que el prestigio está integrado por una aceptación y reconocimiento de parte de la comunidad educativa: es decir, los padres de familia, los alumnos, los maestros de otras escuelas y en general la población donde está instalado el centro educativo. Este prestigio implica la expectativa sobre los resultados e iniciativas que el colectivo escolar emprenda. Se refleja en resultados en concursos académicos, deportivos y culturales, en acciones organizadas que trascienden a la comunidad educativa, en miles de hechos cotidianos que suceden en sus espacios escolares. Se constituye en una fama que se suscita regularmente en situaciones con significado a los ojos de los espectadores.

Una escuela con prestigio tiene una mayor capacidad de gestión y apoyo de diferentes instancias, programas o proyectos, de tal manera que están en condiciones de recibir ingresos extraordinarios y un evidente respaldo oficial.

Por eso es una escuela en donde todos los ojos están puestos [...] uno tiene muchas ventajas, porque apoyos se reciben, la implementación de los programas cualquier tipo de programa, acabamos de tener la visita del secretario de estado la semana pasada y viene a arrancar una propuesta, un programa aquí a la escuela [...], las relaciones de la institución hacia afuera son de mucho éxito precisamente porque están enclavados sus ex alumnos en todas las áreas, en todas las instituciones (Director: 5:58; 1023:1039).

Incluso ahora se suma una especie de certificación que resulta de la prueba de Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) y su cuadro de honor junto con sus estímulos económicos; esto hace que se promuevan más las actividades y conductas que resultan exitosas en una escuela, como se narra a continuación:

Acabamos de ganar el primer lugar en instrumentos musicales, primer lugar en canto, el primer lugar en declamación, el primer lugar en escolta, obtuvimos la mayoría de los primeros lugares en eventos culturales y en los académicos, la escuela se hizo acreedora a un

estímulo por ser una de las mejores a nivel estatal, tuvimos dos niñas que ganaron el primer lugar en matemáticas a nivel estatal y muy pegadito a nivel nacional, la escuela va a recibir le digo, los maestros todos los del matutino van a recibir un estímulo de 3 mil pesos cada uno por los resultados en ENLACE (Director: 16:77; 1273:1285).

Pero el estatus alcanzado como reconocimiento social y político tiene además efectos psicológicos en los colectivos. Surgen así constantemente muchas iniciativas que tienden a afirmar esta condición, de tal forma que pesa sobre la conciencia directiva y del colectivo escolar un estándar mínimo de auto exigencia, haciendo que la mayoría se mantenga alerta:

Continuando con la conversación que tuve con la subdirectora: comenté que había visto en la televisión el día 3 de febrero, las escuelas secundarias más solicitadas por los alumnos ya que tenían mayor prestigio, y aparecía esta escuela [...]; ella comenta que es mucho compromiso y que tiene que estar muy pendiente de mantener el nivel, para sostener a la escuela como una de las más prestigiadas (Observación: 17:390; 2706:2710).

Al contrario, las escuelas que no han podido construir un gran prestigio se constituye en un probable problema cuando la matrícula se reduzca año con año y que se termine por cerrar algún turno con el recorte de personal y la pérdida de arraigo social de la institución.

El turno vespertino es otra cosa... no vaya a creer que... cuando yo llegué a la dirección me encontré que los del turno vespertino trataban a los alumnos con mucha consideración para que no se fueran a ir, porque el alumnado está disminuyendo y había la amenaza de cerrar... entonces los maestros trataban a los alumnos así (hace gestos que indican un cuidado excesivo) y yo les dije que no, que igual tenían que trabajar y ahí están los resultados, ya aumentamos dos grupos y poco a poco hemos ido quitando esa idea de que por ser en la tarde (Director: 1:7; 66:75).

Cuando una escuela empieza a decaer, los efectos se van sintiendo paulatinamente:

La escuela había mantenido un estatus, pienso que el nivel académico todavía está defendible, pero definitivamente no es lo mismo, ha habido una decadencia en cuanto a los resultados académicos y sobre todo ha habido una decadencia en el ánimo de todos nosotros porque hemos visto que cada vez se le quita más valor al trabajo del maestro, se nos quitan muchos apoyos y se le dan muchos oídos a los padres de familia, excesivo, estamos en manos de los padres de familia, no de los muchachos, de los padres de familia, nos hemos convertido en la guardería de los papás y se le resta valor a los logros (Prefecto: 18:25; 327:336).

Es también posible que se vayan convirtiendo en receptoras de “alumnos-problema” que son rechazados o expulsados de las escuelas con mayor prestigio y entonces la comunidad estudiantil asuma una dinámica regresiva:

La imagen que da la escuela, porque... desde afuera... la imagen que se da aquí adentro, lo sucio, como dejado; sí como que vienen los chavos y se dan las clases en el descuido que hay en los salones, por ejemplo, en aquel área entra uno a los salones y es deprimente (Prefecto: 25:122; 334:338).

Otra posibilidad es que las escuelas con estas debilidades se utilicen para mandar personal por períodos cortos, sólo de transición. También pueden ser lugares donde se incluyan a docentes que tengan dificultades en su desempeño como lo precisa el mismo entrevistado:

Y es que la escuela es como si fuera el cuarto oscuro, el destilichadero, o algo así. No sé cómo llamarle. Porque llega mucha gente que está ya quemada en otra escuela, con ciertos problemas, y las consecuencias salen en dos o tres meses. Llegan también trabajadores recomendados por la vía administrativa o sindical, y esto también se siente (Prefecto: 25:136; 491:496).

Y es que los efectos en sentido inverso al prestigio, son múltiples:

También la gente se siente un poco desvalorada y poco motivada cuando empieza un programa de focalización de escuelas por donde salimos ubicados en ENLACE varios años y eso también no ha llegado a incentivar la participación más honesta del personal, sino que ha actuado como un paliativo para seguir bajando un poco más la autoestima de la escuela (Director: 29:111; 286:290).

Cuando está focalizada una escuela por su bajo rendimiento, su nombre aparece en un cuadro publicado en internet, con las puntuaciones obtenidas y luego se programa un rol para que los docentes que sus grupos salieron con resultados bajos, vayan a unos cursos que son ofertados por la autoridad, enfocados a la o las asignaturas que resultaron bajas. Esto implica pertenecer a un centro escolar estigmatizado socialmente. Es algo así como estar en la fila de los atrasados mientras que otros están en el cuadro de honor y son premiados. “La escuela desgraciadamente por su historia y las condiciones en las que se ha estado haciendo el trabajo es vista como el patito feo” (Director: 29:110; 282:283).

Entonces se presenta un escenario de competencia entre las escuelas por obtener mejores resultados en lo académico, lo cultural y lo deportivo. La situación de las escuelas que han caído en un desprestigio, realizan intentos por salir de la estigmatización a que han llegado, en ocasiones una parte del personal reacciona positivamente y trata de hacer cosas que rompan con esa lógica, en otras tiene que suceder un cambio de directivos o de cierto personal que no ayuda. La manifestación de esta “lucha” se presenta a lo largo del ciclo escolar:

Hubo un lapso en que no obteníamos nada. Ahora parece que va repuntando este tipo de actividades. Por ejemplo de poesía, tuvimos el año pasado la poesía coral que fue al estatal, tenemos la exposición de proyectos de ciencia y tecnología que ya están en puerta, en la participación de la compañera en oratoria, en música, en canto, etc. Hemos ido repuntando este tipo de asuntos (Director: 29:237; 2779:2783).

Luchar contra la mala fama es algo difícil, para poder remontar la situación y construir después de un tiempo el reconocimiento social, sólo que resulta más difícil avanzar contra corriente que impulsar lo que ya se tiene y sostenerlo.

Los muchachos perciben rivalidades entre los maestros. Otra debilidad es luchar contra la forma que se le dio a la escuela en años, que cholos, que vándalos. Por un tiempo si fue así, por un tiempo sí sucedieron situaciones así aquí... y ahorita es luchar contra esa imagen tan pesada que se le da a la escuela, es un reto (Docente: 36:483; 5668:5672).

Ahora bien, en el caso de los docentes, sabemos que uno que tiene alto prestigio por su desempeño, los estudiantes le conceden mayor autoridad y reconocimiento social, lo que hace que ellos le acepten con mayor facilidad y se conecten al estar en clase sin tanta dificultad, con la forma particular de docencia que ejerce:

Sí, sí resulta pesado para la escuela, para que las cosas salgan bien, lo hacen a uno implementar medidas que tienen que afectar de cierta manera la cotidianidad escolar, sin embargo los resultados académicos de la escuela, pues son altos, en los concursos estatales está participando en 12 asignaturas de 17; [...], está participando en 12 a nivel estatal en donde salió en primer lugar, luego los resultados de ENLACE 2008-2009 le dieron un lugar privilegiado a la secundaria [...], entonces en cuanto a logros académicos tiene muy buenos resultados (Subdirector: 5:59; 1039:1066).

De igual manera, un docente con desprestigio profesional, encuentra rechazo y poca consideración de los alumnos, haciendo que las clases se conviertan en momentos poco atractivos y meritorios de evadir de las formas que la imaginación permita: “[los alumnos] dicen luego luego este profe es muy flojo” (Observación: 1:29; 297:302)

Por eso, las condiciones profesionales de docentes con prestigio en escuelas con prestigio tienden a ser más afortunadas, en cuanto a un ambiente con resultados positivos, dignos de destacar, pero el costo en el polo opuesto es muy grande y habrá que estudiar también el tema del desprestigio y sus efectos en las comunidades educativas.

Hará falta en un futuro la investigación de los efectos de las escuelas en desprestigio, así como los efectos de la competencia entre las escuelas de educación básica federalizadas contra el subsistema estatal, y por otro lado las públicas contra privadas.

Referencias

- Bolívar, A. (2002). "¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Consultado el día 30 de abril de 2008 en: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Geertz, Clifford (2006). *La interpretación de las culturas*. Gedisa editorial, España.
- Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul (2006). *Etnografía, métodos de investigación*. Paidós, Barcelona.
- Jodelet, Denise (1986), "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en Serge Moscovici, *Psicología Social. II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, p. 470.
- SEP (2007). *Plan de estudios de educación secundaria 2006*. Secretaría de Educación Pública, segunda edición, 2007.